

Total solidaridad de la flota del Cantábrico en el bloqueo del puerto de Hendaya

San Sebastián/YA

Carlos Romero, del que piden de nuevo su cabeza, califica, desde Zamora, de «broma electoral» el conflicto pesquero con Francia. París oficialmente aún no se ha enterado y parece que piensa que todo es una gratuita reivindicación más de los pescadores españoles, sector potenciado por promesas electorales socialistas. Miguel Oliver, secretario general del Pesca, cree, sin embargo, que se deben reprimir las voces para crear un clima de diálogo, y Olaizola, presidente de los merluceros de Fuenterrabía, sospecha de ese «silencio», que sí puede ser para los españoles otra «broma electoral».

Más de cuatrocientos barcos artesanales, de cerco y pincho, con base en los puertos del Cantábrico, desde Fuenterrabía hasta San Vicente de la Barquera, participan en las protestas que pretenden conseguir que las autoridades francesas no impidan la pesca en la cala Eskota, en la fosa Capbreton. Estas aguas se encuentran en el triángulo galo de la zona comunitaria VIII-C, 32 millas al norte de San Sebastián, caladero tradicional para los pesqueros españoles.

En la mañana de ayer, ochenta palangreros del puerto de Fuenterrabía, a los que se sumaron a media tarde trescientos atuneros, formaron varias líneas de «contención» en la bahía de Txingudi, bloqueando la desembocadura del Bidasoa e impidiendo así la entrada y salida en el puerto de Hendaya, que estuvo vigilado por un helicóptero de la Policía francesa y tres barcos de la Marina francesa, el cazador de minas «Orión», un remolcador de alta mar y una lancha. También se incorporarán al bloqueo atuneros gallegos que partieron del puerto de La Coruña rumbo al golfo de Vizcaya. El bloqueo continuará indefinidamente



■ Formación de pesqueros.—Como un batallón se disponen palangreros y atuneros de todos los puertos del Cantábrico en la bocana del Bidasoa para forzar a Francia el permiso de pesca en la ya famosa zona VIII-C.

«hasta que se consigan garantías de negociación y de poder faenar en el triángulo francés de la zona VIII-C». A última hora, ocho pesqueros franceses se encontraban a la espera de salir y otros veinticuatro no podían atracar de regreso con el producto de su pesca.

Mientras, en tierra, cientos de pescadores y vecinos de las localidades afectadas por la imposibilidad de faenar en la zona VIII-C se manifestaron desde Fuenterrabía hasta la frontera de Irún y entregaron al cónsul de España en Hendaya un escrito con sus reivindicaciones para que las transmita a la Administración francesa. Nicole Pery, vicepresidenta del Parlamento Europeo, manifestó que el origen del problema vendría de que la zona VIII-C no

está mencionada en el artículo 160 del Tratado de Adhesión de España a la CEE, que precisa las modalidades de acceso en cada zona de pesca.

Los presidentes de cofradías, que solicitan la dimisión del ministro de Agricultura, Carlos Romero, anunciaron que la flota cántabra bloqueará hoy el puerto de Santander, acción de protesta a la que se pueden sumar más de cuatrocientos barcos y sus cinco mil tripulantes, para apoyar las mismas reivindicaciones que les han llevado a hacerlo en Txingudi.

La CEE tiene obligación de mediar

El problema suscitado con la pesca en la denominada zona VIII-C de las

aguas comunitarias nace de una laguna o indefinición del Tratado de Adhesión a la CEE. La única forma civilizada de solucionarlo es, pues, el diálogo para definir dicha laguna. Diálogo que, según Miguel Oliver, secretario general de Pesca Marítima, resulta enormemente difícil mientras el sector mantenga actitudes «inadmisibles» como la del cerco pesquero al puerto de Hendaya.

Miguel Oliver calificó también de «inexplicable» la falta de respuesta francesa a los numerosos requerimientos de la Administración española para tratar de resolver el problema. Máxime cuando la zona en cuestión es un lugar al que ni han acudido ni acuden a faenar los pescadores franceses.

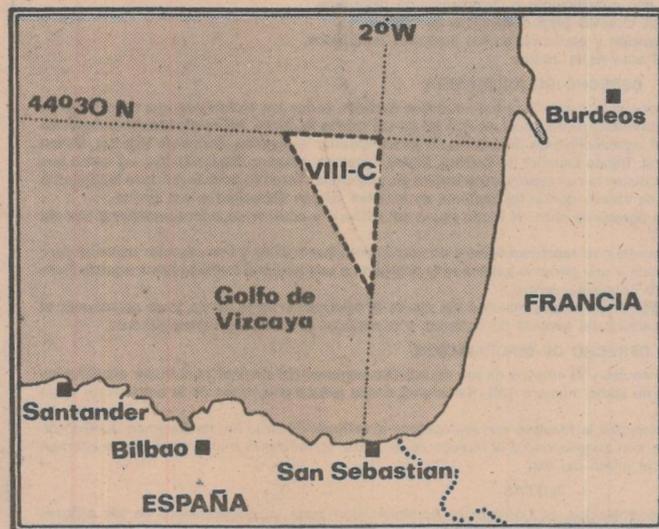
Promesas y realidades

La política pesquera recogida en el programa electoral socialista es muy clara en sus objetivos: Modernizar estructuras y flota y desarrollar el mercado. El programa elaborado destaca que, por su importancia alimentaria, la pesca se configura como uno de los sectores en el que aparecen grandes posibilidades para España desde la ampliación de la Comunidad. El documento promete dotar al sector «del dinamismo necesario para proseguir la modernización de las estructuras productivas y gestionar adecuadamente los recursos de los caladeros impulsando la presencia de la flota pesquera en un mayor número de zonas de pesca.

Según la línea a seguir en política de recursos pesqueros, se con-

solidará la reglamentación y ordenación del caladero nacional e impulsará la investigación pesquera y marítima en todos los aspectos, con dedicación especial al desarrollo y potenciación de la acuicultura y el marisqueo, así como atender las necesidades de repoblación y la instalación de arrecifes artificiales.

A los buenos deseos de futuro del Partido Socialista se enfrentan realidades como las iniciadas hoy en los puertos del Cantábrico, por restricciones al acceso a caladeros tradicionales vascos. Mientras, el presidente de los merluceros de Fuenterrabía, Esteban Olaizola, viajero en Bruselas con el fin de llegar a una salida al conflicto, sos-



pecha que el Gobierno francés ha contestado «en voz baja» a Carlos Romero y éste nos lo oculta porque

la respuesta puede ser impopular, sobre todo en días electorales. Francia calla.